



G PRESIDÈNCIA
O GOVERN
I SECRETARIA
B COMUNICACIÓ
/

DISCURSO DEL DÍA DE LAS ILLES BALEARIS 2018

Presidenta del Govern de les Illes Balears

Autoridades,
Premiados,
Señoras y señores,
Buenas noches,

Han pasado 35 años ya desde que estas islas emprendieron un 1 de marzo el camino hacia el autogobierno y el progreso que nos ha traído hasta aquí, hasta este auditorio en el cual disfrutamos juntos viendo lo que somos: una sociedad creativa, solidaria, integradora, vibrante. Una sociedad viva, que mira hacia adelante con ilusión. Una sociedad que ama la cultura y la alimenta con la pasión del talento y la erudición del conocimiento. Una sociedad moderna que investiga y que innova para avanzar desde nuestra historia y nuestras raíces. Una sociedad que se une para no dejar a nadie atrás y se moviliza con fuerza para buscar la igualdad y desterrar la discriminación. Una sociedad que se abraza a la ética, la integridad y la justicia para aprender de los momentos más oscuros.

Somos, en definitiva, una sociedad fuerte y próspera que hace 35 años empezó a compasar sus aspiraciones en torno a un proyecto autonómico que nos ha permitido avanzar juntos, sabiendo que las decisiones se toman mejor desde la proximidad a los ciudadanos. Ahora que soplan vientos de recentralización, más que nunca tenemos que reivindicar que, desde aquí, decidimos mejor la educación, la sanidad, la política social y el modelo económico y de crecimiento que queremos.

Hoy es un día para celebrar lo que somos, pero, sobre todo, es el momento de plantear qué queremos ser. Y la mejor manera de definir la sociedad que queremos es mirándonos en los ojos de nuestros galardonados.

Porque el futuro empezó ayer y lo construimos cada día. Estoy convencida de que seremos capaces de avanzar con la seguridad de una comunidad que sabe que unida es mejor y que cuando funde su talento con su capacidad no tiene más límites que sus propios deseos.

Recordaba Carme Riera en su discurso de acceso a la Real Academia Española que, en la literatura clásica, “las islas solían ser consideradas espacios maravillosos donde podían suceder prodigios extraordinarios”. Hoy admiramos la trayectoria de nuestros premiados y escuchamos que todavía tienen mucho por enseñarnos, y constatamos, al mismo tiempo, que estos prodigios extraordinarios de los cuales hablaba la profesora Riera son parte de la realidad de estas islas.

Carme, tú nos defines en lo extraordinario desde la genialidad de la palabra viva, comprometida e independiente. Tus islas se enorgullecen de una académica de la lengua española que es, a la vez, referente de la literatura en catalán, una doble virtud que sintetiza el valor integrador de las lenguas que compartimos.

Estas son las Illes Balears en las que cabemos todos. Un proyecto de progreso que tiene como horizonte el mundo, como ejemplariza el intelecto humanista de Lluís Quintana-Murci.

Hace un año rendíamos homenaje a los que, desde estas islas, se entregan a la ciencia para llevarnos hasta las estrellas. Hoy nos rendimos a quien se ha sumergido en la arquitectura de nuestros genes para explicarnos qué podemos llegar a ser.

Ningún premio igualará nunca el valor de la inspiración que todos los científicos suponéis para una sociedad decidida a hacer de la investigación y la educación su trampolín hacia el mañana.

Hablo de un mañana que ya está aquí y que sólo alcanzaremos como se merecen nuestros hijos y nietos si aprovechamos el ejemplo de Carme y Lluís. Si seguimos proyectando nuestro talento a través de la voz de Simón Orfila, de los versos de Manel Marí, del análisis de la historia de Santiago Colomar, de la creatividad poliédrica de Merche Chapí y del espíritu colectivo de los que siguen subiendo el telón del Teatre del Mar después de 25 años. Sólo los pueblos cultos ganan el futuro y vosotros sois nuestro ejemplo, nuestro legado.

Desgraciadamente, Manel Marí hace poco nos dejó, pero quedarán sus versos. “Jo sóc la veu que han fet la veu d’uns altres”, dijo. Y es verdad que no seríamos lo que somos sin los que nos han precedido, pero sólo lo seremos si miramos hacia adelante.

Por eso necesitamos a nuestros jóvenes, el talento que vemos hoy y que brota exuberante en cada rincón de estas islas. Los que ahora tenemos la responsabilidad de liderar os sabemos imprescindibles. Por eso os pido, con toda la humildad, que no dejéis ni una idea por explorar, ni una propuesta por plantear. Defended vuestros proyectos con toda vuestra pasión. Armadlos con todas vuestras capacidades. Y, si hace falta, gritadnos vuestros sueños y ambiciones a todos los que, desde la parte pública y la privada, tenemos la responsabilidad de escucharos y de abriros las puertas. Dad siempre el paso. Sois nuestro futuro. Hacedlo vuestro desde ahora.

En nuestro horizonte seguirá brillando con luz propia una virtud que nos define a todos gracias al compromiso generoso de algunos: la solidaridad de una tierra que sabe situarse al lado de los que más lo necesitan. Una solidaridad que despliegan cada día los voluntarios de las más de 45 agrupaciones de protección civil de nuestras islas. Hoy os entregamos nuestro sentido agradecimiento porque es mucho lo que os debemos.

Igual que es muchísimo lo que debemos a la Taula de Xarxes del Tercer Sector Social. Pronto la normativa autonómica reforzará vuestra labor indispensable y os dotará de herramientas para que sigáis llegando allí donde nadie más llega, para que sigáis rebelándoos contra la injusticia y la desigualdad, trabajando para que nadie esté solo, para que nadie deje de formar parte de lo que somos.

En los últimos años hemos activado políticas sociales pioneras, como la renta social, para estar cerca de los que peor lo pasan. Sabemos que todavía son demasiados los que tienen dificultades. Sabemos que nos queda mucho por hacer. Y sabemos que sin las entidades del tercer sector no podríamos avanzar. Juntos debemos conseguir que la exclusión y la discriminación se borren poco a poco de nuestro presente para desaparecer de nuestro futuro.

Un futuro que alcanzaremos con una población más envejecida. Dentro de 35 años se habrá duplicado el número de personas mayores. Y eso nos obliga a sacar partido de la riqueza de su experiencia y a dar respuesta a nuevas necesidades sociales, sanitarias y asistenciales, que ya hemos empezado a atender con una estrategia decidida para afrontar la cronicidad, con la cual queremos adelantarnos al futuro. Esta estrategia no olvida, sin embargo, a nuestras personas mayores del presente: las que necesitan un apoyo en su casa, una plaza residencial, un centro de día, una mejor red de servicios públicos. Sin duda, también nos tendrán a su lado para reivindicar la mejora de sus pensiones.

Se lo merecen. Su esfuerzo también nos permite disfrutar de una tierra que debemos seguir preservando, ampliando la protección de nuestros espacios más preciados, cuidando de nuestro paisaje.

Vivimos en un territorio frágil y, por eso, debemos estar preparados para luchar contra el cambio climático. Un camino que Europa ya ha empezado a recorrer y que afrontamos con proyectos que están convirtiendo a nuestras islas en pioneras en todo el Estado, en un referente en la transición hacia las energías limpias, la movilidad no contaminante, la lucha contra la generación de residuos y el compromiso de todos de crecer de una manera más sostenible.

Somos una economía abierta y próspera, que camina hacia la modernidad con las mejores cifras de creación de empleo y que tiene ante sí el desafío de conseguir que la riqueza que generamos llegue a todos. Ya hemos visto que es posible: lo estamos consiguiendo gracias al compromiso de empresarios y trabajadores que demuestran ser capaces de negociar subidas salariales nunca vistas en esta tierra.

Y seguiremos avanzando hacia un futuro de crecimiento para todos a través de la formación y la educación, que en estas islas impulsamos desde el sector público y el privado. El objetivo es ambicioso pero factible: tenemos que elevar la cualificación y competitividad de nuestros profesionales para acelerar así la conversión del talento y el esfuerzo en mejores salarios y ocupación.

Debemos apostar por reforzar nuestro tejido industrial, aprendiendo de empresas como Astilleros de Mallorca. Sus 75 años de trabajo y éxito nos demuestran que el tiempo es siempre un aliado de quien innova para convertir décadas de pasado y esfuerzo en un faro de modernidad.

En estas Illes Balears del futuro ya hay un presente de calidad de un turismo que sabe que *más* no significa *mejor* y que invierte en consonancia. Esta debe ser la ruta para el resto de sectores, un tránsito hacia la modernidad que ya tiene el impulso de una apuesta de todos por la innovación, la investigación y la internacionalización.

Señoras y señores,

Somos una tierra hospitalaria e integradora que ha crecido con el trabajo entusiasta de mujeres como Deborah Hellyer. Un pueblo que sabe que ha mejorado, pero que sólo se complace en el reto de superarse cada día, con un espíritu que se encuentra en la esencia de instituciones como el Club Nàutic d'Eivissa, escuela de campeones, pero, sobre todo, escuela de valores y personas. Ellos nos enseñan que el esfuerzo individual y el trabajo colectivo, lejos de estar reñidos, son los motores que impulsan a estas islas hacia el progreso.

Un progreso que también se alimenta de la integridad y la constancia de personas como el juez Castro, un mallorquín de Córdoba que ha trabajado sin descanso para contribuir a que estas islas recuperaran el camino de la ética y la honestidad. Un camino que nunca deberíamos haber abandonado porque las administraciones sólo tienen sentido si están al servicio de los ciudadanos.

Mallorca, Menorca, Ibiza y Formentera son una pasión común, unida por un mar de retos y esperanzas por el cual navegamos con la seguridad de quien sabe que tiene un rumbo: nos lo señalan desde hace décadas las mujeres comprometidas del Lobby de Dones. Ellas nos han hecho ver que la igualdad nos hace libres y que la violencia machista sólo puede tener como respuesta la firmeza de todos y todas. Hoy sabemos que la violencia social de la discriminación no tiene lugar entre nosotros. Hoy tenemos todos claro que la brecha salarial no puede existir en nuestro futuro, que la igualdad real todavía no existe, que hace

falta seguir luchando y reivindicando. Por eso apoyaremos la vaga feminista internacional convocada para el próximo 8 de marzo.

Porque no habrá justicia ni futuro si no somos capaces de reforzar los derechos de todos. Derechos que costaron mucho conseguir y que hoy se tambalean. No nos podemos permitir ningún paso atrás. En la libertad de expresión florece nuestra mejor versión. En la educación germina el respeto. Y en la confluencia del respeto y la libertad encontramos siempre la respuesta acertada. Esta es la fuerza de la democracia. Entre todos debemos trabajar para avanzar hacia un mañana de más derechos y libertades. Abrazaremos la palabra, la base de un diálogo que aquí nos ha devuelto la paz educativa y nos ha encaminado hacia la paz social.

Libertad, educación, igualdad y respeto. Estos son los pilares del progreso de unas islas que se enriquecen en este punto de encuentro que garantiza el diálogo leal y comprometido. De este diálogo emana uno de los mayores consensos que hemos alcanzado: la reivindicación con una sola voz de la financiación y del Régimen Fiscal Especial que nuestros ciudadanos merecen.

Aquí lo hemos entendido todos. Y a todos os quiero agradecer la altura de miras demostrada para hermanarnos en torno a una reivindicación nunca respondida. Ahora os pido un esfuerzo más: sumémonos en un impulso final para conseguir que el Estado compense realmente las desventajas de la insularidad. Mantengamos el espíritu que nos ha unido, aparquemos los intereses individuales y andemos al mismo paso hacia un horizonte que garantice a nuestros ciudadanos y a nuestras empresas los mismos derechos y oportunidades que a los del resto del Estado.

Amigas y amigos,

Hoy vemos qué hemos conseguido en estos 35 años de autogobierno. También vislumbramos dónde queremos llegar dentro de 35 años.

Todos vosotros sois las Illes Balears que somos y el camino hacia las Illes Balears que seremos. La motivación y el ejemplo para avanzarnos a los retos que nos impone el futuro, que son muchos y exigentes, pero que también son nuestra mejor oportunidad. Construir una sociedad más justa nos obliga a redistribuir mejor la riqueza. Abrir a todos las puertas de la prosperidad nos empuja a mejorar la educación y la formación. Luchar contra la desigualdad nos estimula a reforzar derechos y a ser más solidarios. Combatir el cambio climático nos acelera hacia la modernización. Afrontar el envejecimiento de nuestra población nos motiva a fortalecer nuestro estado del bienestar. Encarar el futuro nos exige abrir el presente a nuestros jóvenes.

El talento de nuestros premiados y la ilusión de cada ciudadano nos impulsan hacia el mañana que seremos. Un mañana que tiene rostros, manos, ideas. Un mañana para el cual hay proyecto.

“Mai no et deturis: no hi ha fi ni principi”, escribió Josep Maria Llompart en su poema “Camí de perfecció”. Y no nos pararemos.

Sabemos qué islas queremos. Sabemos qué islas nos merecemos.

Y sobre todo sabemos que, juntos, las conseguiremos.

Muchas gracias.